

## **EL PASTOR**

**Juan 10:1-18** “De cierto, de cierto os digo, que el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A él le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre y las saca. Y cuando saca sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Sin embargo, al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Jesús usó esta ilustración, pero ellos no entendieron las cosas que les hablaba.

Entonces Jesús les dijo otra vez: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y salteadores, pero las ovejas no los oyeron. Yo soy la puerta. Si alguno entra por Mí, será salvo y entrará y saldrá y encontrará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

"Soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, el que no es pastor, el que no es dueño de las ovejas, ve venir al lobo, deja las ovejas y huye; y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. El asalariado huye porque es asalariado y no le importan las ovejas. Soy el buen pastor; y yo conozco mis ovejas, y las mías me conocen. Como el Padre me conoce, así también yo conozco al Padre; y doy mi vida por las ovejas. Y tengo otras ovejas que no son de este redil; a ellos también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño y un solo pastor.

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que Yo la pongo por Mí mismo. Tengo poder para dejarlo y tengo poder para volver a tomarlo. Este mandato lo he recibido de mi Padre”.

**vs. 24-29** “Entonces los judíos lo rodearon y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos tendrás en duda? Si Tú eres el Cristo, dínoslo claramente”.

Jesús les respondió: “Os lo dije y no creéis”. “Las obras que hago en el nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí. Pero vosotros no creéis, porque no sois de las ovejas de mi Padre, como os dije. Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás; ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me los ha dado, es mayor que todos; y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre.”

**1 Pedro 5:1-4** “A los ancianos que están entre vosotros, exhorto, yo que soy anciano y testigo de los sufrimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada: Apacientad el rebaño de Dios que está entre vosotros, actuando como supervisor, no por obligación, sino de buena gana, no por ganancia deshonesta, sino con afán; ni como siendo señorías de los que os han sido confiados, sino siendo ejemplos del rebaño; y cuando aparezca el Príncipe de los Pastores, recibiréis la corona de gloria que no se desvanece”.

**Juan 21:14-17** “Esta es ya la tercera vez que Jesús se muestra a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?”

Él le dijo: “Sí, Señor; Sabes que te amo.”

Él le dijo: “Apacienta mis corderos”.

Le volvió a decir por segunda vez: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?”

Él le dijo: “Sí, Señor; Sabes que te amo.”

Él le dijo: “Apacienta mis ovejas”.

Le dijo por tercera vez: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?” Pedro se entristeció porque le dijo por tercera vez: “¿Me amas?”

Y él le dijo: Señor, tú lo sabes todo; Sabes que te amo.”

Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas”.